

...a nuestra infancia comienzan por estas palabras. Esa fórmula es tan sencilla que ya ni la interroga ni intenta comprender qué quiere decir exactamente. Se ha vuelto una convención como los tres golpes en el teatro o el hecho de decir “¡Hola!” cuando respondemos a una llamada o la iniciamos. Hoy decidí comenzar por “había una vez” porque estamos reunidos para intentar comprender el mundo y quisiera interrogar el modo en que nos contamos el mundo. Para servir justamente las historias, los relatos que les contamos a los niños para que ellos se cuenten a sus propios niños. Tratamos de decirles algo que les ofrezca claves para comprender

COMPRENDER EL MUNDO

Delphine
HORVILLEUR

...de Star Wars comienza por un largo texto que desliza y nos hipnotiza, al menos a mí que, para ser honesta, nunca comprendí en verdad lo que estaba escrito. Pero la descripción le habla siempre al espectador como si él supiera con precisión de qué se trata, como si conociera ese universo ciencia-ficción. “Perseguida por los siniestros agentes del Imperio, la princesa Leia vuela hacia su patria a bordo de su nave espacial”. Nadie comprende nada al respecto. ¿Quiénes son los siniestros agentes del Imperio y qué sería, en la guerra intergaláctica anunciada, una nave que no fuera espacial? Pero se nos trata de inmediato como iniciados, familiares, especialistas de un universo totalmente desconocido. Y todos hacemos como si supiéramos exactamente dónde tiene lugar la historia, cuándo se desarrolla, en qué galaxia. Mientras que la verdadera familiaridad, la única que construye la emoción y la lleva al colmo desde el inicio de la película, es la música un poco grandiosa y heroica que nos propulsa en el mundo de la fuerza combatiente contra el Imperio del Mal. Todo está dicho allí. Una frase muy célebre abre entonces todos los episodios de Star Wars: “Hace mucho mucho tiempo, en una galaxia lejana, muy lejana...”. Esta frase es el verdadero inicio de “había una vez” de Star Wars, el momento en que enuncia de modo muy sutil que esta historia tuvo lugar hace mucho tiempo. Es un relato del pasado pero que nos cuenta una historia de naves espaciales, de armas de destrucción masiva, de tecnología hipermoderna. Reposa en un presente paradoja. La historia nos habla del futuro haciéndonos creer que nos habla del pasado. Pretende hablarnos de algo que es cosa pasada pero nadie se engaña: de lo que se trata es de mañana y de ayer. Sucede con Star Wars lo mismo que sucede con todos los relatos y todas las leyendas de nuestra infancia. A menudo hacen como si hablaran en simple pretérito pero el pasado no es tan simple, que es incluso muy complicado. Dicen en pasado lo que nos resuena en el presente, y tal vez digan algo del porvenir a la nueva generación que se desviará de él. He aquí por qué “había una vez” es siempre un verbo en copretérito, un tiempo que tuvo lugar una vez por todo un tiempo, un tiempo presente como para parecer aún hoy e

en pocas palabras





COMPRENDER EL MUNDO

Delphine
HORVILLEUR

la marca
editora

COMPRENDER EL MUNDO

Delphine
HORVILLEUR

la marca
editora

en pocas palabras



la marca
editora

Comprender el mundo

SOBRE ESTE LIBRO

Traducción de *Comprendre le monde*, publicado en Francia por la editorial Bayard en el año 2020, realizada por María del Carmen Rodríguez.

La presente edición fue coordinada por Fernando Ozón y compuesta sobre una maqueta de Vanesa Indij.

Se utilizaron tipografías **Slimbach** para el texto, **FS Elliot Pro** para los títulos y **Stone** para la marca.

Esta publicación es responsabilidad de **la marca editora**, cuya oficina esta situada en el Pasaje Rivarola 115, (1015), de la ciudad de Buenos Aires; teléfono (54-11) 4383-6262, mail: lme@lamarcaeditora.com y la página web: www.lamarcaeditora.com.

Tanto el interior como las tapas fueron impresos en los talleres gráficos de Latingráfica, Rocamora 4161, Ciudad de Buenos Aires, Argentina, en el mes de julio de 2025.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Todos los derechos quedan reservados.

© Bayard Editions, France, 2020

© De la traducción, María del Carmen Rodríguez, 2025

ISBN 978-950-889-478-6

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

Horvilleur, Delphine

Comprender el mundo / Delphine Horvilleur. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca editora, 2025.

64 p. ; 20 x 14 cm. - (Biblioteca de los Confines)

Traducción de: María del Carmen Rodríguez.

ISBN 978-950-889-478-6

1. Filosofía Contemporánea. 2. Ensayo. 3. Filosofía de la Religión. I.

Rodríguez, María del Carmen, trad. II. Título.

CDD 101

© **la marca**

NOTA DE ENVÍO

La colección **biblioteca de los confines** fue concebida y dirigida por Nicolás Casullo a comienzos de los noventa. Con ella pretendía –y aún pretende esta casa editorial– vincular lo nuevo y lo viejo del tiempo de las ideas. Un tiempo inmemorial de raíz mítico-poética que nunca dejó de anudar relatos para convertirse en historia de las interpretaciones, en historia de lo real. Libros de pensadores, de ensayistas, de teóricos. A la vieja ciudad letrada no dejan de arribar, o cada tanto vuelven a encenderse, obras. Ese indomable sello de autoría de quienes conjeturan cambiar con letras las más pequeñas o las más grandes circunstancias.

Escrituras que imaginan entender al ser humano y las cosas. Podría aventurarse: obras que hacen el mundo. Pero extraña historia por cierto la de las escrituras. Construyen las escenas de lo que pasó, de lo que pasa, y sin embargo nunca pueden contra la

realidad inmediata, contra lo que urge. Como pensó hace algunos años Sartre: “no existe libro alguno que haya impedido a un niño morir”. La biblioteca de los confines va en busca entonces de algo de eso: literaturas que hacen el mundo, y al mismo tiempo no pueden casi nada. Desde esa conciencia extrema de lo ilusorio, por lo tanto desde la pura verdad, ofrece libros.

Treinta años después, la marca editora lanza **en pocas palabras**. En esta subserie de la mítica biblioteca de los confines, los pensadores y pensadoras más destacados de nuestro tiempo abordan algunos de los temas más candentes de una manera franca y con lenguaje claro. Lo hacen desde la oralidad, desde unas “pequeñas conferencias” o conferencias breves.

Un poco como hizo Walter Benjamin cuando redactó para la radio alemana, entre 1929 y 1932, emisiones destinadas a los más jóvenes y que muchos años más tarde se compilaron en el libro *Juicio a las brujas y otras catástrofes*. Son textos que se dirigen a los más jóvenes y se encarrilan por fuera de los senderos trillados, en un movimiento de amistad que atraviesa las generaciones.

la marca
editora

**COMPRENDER
EL MUNDO**

la marca
editora

“Había una vez”: habrán notado que casi todas las historias, todos los cuentos y todas las leyendas de nuestra infancia comienzan por estas palabras. Esa fórmula es tan célebre que ya nadie la interroga ni intenta comprender qué quiere decir exactamente. Se ha vuelto una convención, como los tres golpes en el teatro¹ o el hecho de decir “¡Hola!” cuando respondemos a una llamada o la iniciamos. Hoy decidí comenzar por “había una vez” porque estamos reunidos para intentar comprender el mundo y quisiera interrogar el modo en que nos contamos el mundo. Para eso sirven

1 En Francia, desde la Edad Media, antes del comienzo de una representación teatral, en particular antes de que se levante el telón, alguien da en el costado del escenario tres golpes con un bastón llamado *brigadier* para llamar la atención. Ese gesto, que ha tenido diferentes significaciones a lo largo de la historia, se repitió antes de cada competición en los Juegos Olímpicos que tuvieron lugar en París en 2024.

justamente las historias, los relatos que les contamos a los niños para que ellos se los cuenten a sus propios niños. Tratamos de decirles algo que les ofrezca claves para comprender el mundo, para transmitir historias, un universo y una cultura a quienes vendrán después.

¿Pero por qué decir “había una vez”? Deberíamos decir “hubo una vez” o “sucedió una vez”. Los relatos, los cuentos y las leyendas emplean en general el pretérito, un tiempo poco utilizado en la vida de todos los días.² Pero en esas historias leemos, por ejemplo: “Ocurrió un día que Ricitos de Oro se perdió en el bosque”. Ese es el tiempo perfecto para contar un acontecimiento que ocurre de repente. “Había una vez” no

2 Equivalente al pretérito perfecto simple, pretérito o pretérito indefinido en lengua castellana (utilizamos aquí la variante “pretérito”), de uso corriente en España y en América Latina (con variantes regionales), el *passé simple* francés es, por el contrario, muy poco utilizado en lo oral, salvo en el lenguaje muy cuidado: es propio del relato literario, en especial del clásico, ya que los autores contemporáneos pueden escribir, si tal es su estilo, en un lenguaje más cercano a la oralidad, donde el *passé simple* se reemplaza por el *passé composé*, que equivale, en lo formal (auxiliar más participio), al pretérito perfecto compuesto o antepresente en castellano.

es pretérito sino copretérito, un tiempo que utilizamos, por lo general, para contar algo que sucede con cierta regularidad, que se produce o que se produjo muy a menudo. Si les digo que, cuando era pequeña, jugaba con la muñeca, comía sopa y obedecía siempre a mis padres, les sugiero que eso se producía con frecuencia, que no era excepcional. ¿Por qué contar una historia inédita, una leyenda particular, algo que se produjo una sola vez, como el lobo que se come a Caperucita Roja, por ejemplo, o el príncipe que mata al dragón, con un tiempo que sugiere que eso no tuvo lugar una sola vez? De manera voluntaria, no respondo a esta pregunta. No solo porque soy rabina y los rabinos –como es bien sabido– no responden nunca verdaderamente una pregunta o la responden con otra pregunta. ¿Por qué? Por qué no. Pero no respondo a esta pregunta del “había una vez” dado que, sobre todo, para responderla me es preciso hacer un pequeño desvío por un texto sagrado. No voy a hacer un desvío por la Biblia, los Evangelios o el Corán: sería demasiado simple. Más bien voy a hacer un desvío por otro texto que todos ustedes, o casi todos, conocen, y que

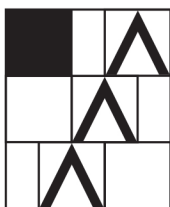
algunos consideran como el texto más sagrado de su vida: el prólogo de *Star Wars*. Ese “había una vez” es uno de los más célebres de la historia del cine. Cada episodio de *Star Wars* comienza por un largo texto que desfila y nos hipnotiza, al menos a mí que, para ser honesta, nunca comprendí en verdad lo que estaba escrito. Pero la descripción le habla siempre al espectador como si él supiera con precisión de qué se trata, como si conociera ese universo de ciencia-ficción. “Perseguida por los siniestros agentes del Imperio, la princesa Leia vuela hacia su patria a bordo de su nave espacial”. Nadie comprende nada al respecto. ¿Quiénes son los siniestros agentes del Imperio y qué sería, en la guerra intergaláctica anunciada, una nave que no fuera espacial? Pero se nos trata de inmediato como iniciados, familiares, especialistas de un universo totalmente desconocido. Y todos hacemos como si supiéramos exactamente dónde tiene lugar la historia, cuándo se desarrolla, en qué galaxia. Mientras que la verdadera familiaridad, la única, la que construye la emoción y la lleva al colmo desde el inicio de la película, es la música un poco guerrera y heroica que nos

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?
Podés adquirirlo en www.lamarcaeditora.com y en cientos de
librerías.
Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto
editorial.

La marca editora es una editorial independiente argentina que desde hace más de 25 años publica libros vinculados a la cultura visual: ensayos sobre cine, fotografía, música; fotolibros; libros-álbum infantiles; proyectos innovadores; filosofía, estética, rock, poesía, flipbooks, libros de artista, libros de arte.

Detrás de nuestro catálogo hay muchos nombres. Una editorial independiente es el proyecto de un editor, pero la concreción de muchos otros: artistas, poetas, escritores, fotógrafos, traductores, diseñadores, ilustradores, correctores, imprenteros, maquinistas, encuadernadores, fotocromistas, administrativos, vendedores, cobradores, libreros, colegas, amigos.

Nuestro catálogo es el documento que referencia el recorrido que todos nosotros comenzamos hace 25 años. Porque editar no es una odisea, pero sí un viaje. Un catálogo es, entonces, además de una bitácora de la imaginación al servicio de lo que otros editores aún no han imaginado o un inventario de aquellos libros por los que no hubieron decidido su apuesta, un diploma al mérito que puede significar la subsistencia en tan grata actividad. Porque editar no es editar un libro, editar es seguir en este viaje.



la marca
e d i t o r a